

Cataluña

# Otra mirada a Barcelona

Un libro recoge el legado fotoperiodístico de Alexandre y Camil Merletti, con imágenes hasta ahora inéditas de 1914 a 1936

Víctor Fernández

BARCELONA- Durante una parte destacada del primer tercio del siglo pasado, destacaron en Barcelona dos hermanos destinados a recoger con sus cámaras fotográficas el momento de cambio que vivía la ciudad. Se llamaban Alexandre y Camil Merletti, eran de origen italiano y supieron traducir en imágenes la vida política y social de la capital catalana en ese periodo. Ese material es el que aparece en el libro «La Barcelona d'entreguerres 1914-1936. Fotografia dels Merletti», bajo el cuidado del historiador y museólogo Daniel Venteo y editado por Efadós. El resultado son unas 200 imágenes, en su mayoría inéditas, conservadas en el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya, que nos ofrecen una mirada personal a acontecimientos históricos para la ciudad, como el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, la última visita de Alfonso XIII a Barcelona, la proclamación de la Segunda República, la llegada del Graf Zeppelin o las primeras emisiones de Radio Barcelona.

El pionero de todo esto fue Alexandre Merletti quien antes de ponerse detrás de la cámara fue relojero. Su cierto ojo lo convirtió en un verdadero reportero gráfico, alejado de la imagen basada en el posado. Nacido en Turín en 1860, emigró en Argentina —donde parece que tuvo sus primeros tanteos con el mundo fotográfico— trasladándose posteriormente, en 1889, a Barcelona donde probó fortuna abriendo un pequeño negocio de relojes. Poco después, unos ladrones entraron en su establecimiento y se lo quitaron todo. Ese suceso le hizo tomar la decisión de regresar a la fotografía, empezando a colaborar en 1893 en el estudio de un amigo alemán.

En Alexandre Merletti se aprecia una mirada diferente, buscando encuadres insólitos hasta ese entonces tanto para personas como para paisajes urbanos. Su prestigio se consolida hasta el punto de hacer de su trabajo portada de algunas

publicaciones de ese momento, como «Ilustración Catalana» o La Esquella de la Torratxa». Merletti conocerá el reconocimiento gracias a su labor fotográfica durante la Semana Trágica, culminando con su cobertura del juicio contra el pedagogo Francesc Ferrer i Guàrdia. Esa imagen fue uno de sus grandes logros si se tiene en cuenta que las autoridades habían prohibido la entrada de cámaras en la sala donde tenía lugar el proceso.

Su hijo Camil Merletti tomaría el relevo consolidando una marca que fue sinónimo de prestigio para el fotoperiodismo. Camil lo tenía fácil porque había aprendi-



1

do el oficio de su padre. Este hecho es el que hace que en ocasiones sea difícil identificar quién de los dos Merletti es el autor de una de las fotografías. Se dice que Alexandre, tras la llegada del vástago al negocio, se dedicó a los partidos de fútbol mientras que Camil se centraba a seguir las noticias de la actualidad barcelonesa. Los Merletti son cronistas únicos, que no hacen distinciones entre los grandes actos sociales y los pequeños acontecimientos que definieron el día a día de Barcelona.



2



3



4

De esta manera podemos encontrar episodios tan dispares como el de la operación quirúrgica que se le practica a una víctima del pistolero entre la patronal y los sindicatos, y que tanto marcó la vida social de aquella Barcelona en los años 20. Tampoco se olvidan de los protagonistas de la cultura, como Santiago Rusiñol —fotografiando su entierro—, los estrenos teatrales de Margarita Xirgu o la llegada de celebridades como Josephine Baker.

Pero los Merletti destacaron especialmente en los grandes acontecimientos políticos que supieron plasmar como pocos fotoperiodistas. Son impagables sus fotografías de la última visita de Alfonso XIII a Barcelona, acompañado de los generales Miguel Primo de Rivera y Dámaso Berenguer, los tres hombres que representaron el último trayecto del país antes de la llegada de la Segunda República en abril de 1931.

Efadós



**UN RECORRIDO POR LA HISTORIA A TRAVÉS DE LA CÁMARA DE LOS MERLETTI**

1. «La Monyas», uno de los personajes más icónicos de Barcelona.
2. El Graf Zeppelin aterrizando en la capital catalana en octubre de 1932.
3. Ocupación militar en la plaza Sant Jaume durante los sucesos de octubre de 1934.
4. Operación quirúrgica de un herido víctima del pistolero de los años 20.
5. La triunfal llegada del presidente Lluís Companys tras ser amnistiado el 1 de marzo de 1936.
6. El obispo Manuel Irurita, en su palacio episcopal, con escoltas infantiles en 1930.
7. La saga de los Merletti, Camil al volante y Alexandre como pasajero. Están posando a las puertas de su estudio en el barrio del Poble Sec.
8. Francesc Macià fue una de las personalidades más fotografiadas por los Merletti. La imagen responde a su regreso ilegal a Barcelona en 1930.
9. Un grupo de niños jugando a «Matar judíos» a las puertas de una iglesia barcelonesa durante la década de los años 20.

Con el presidente de la Generalitat republicana, Francesc Macià, los Merletti consiguieron una compenetración especial. Lo siguen tras su vuelta del exilio por los salones del palacio de la plaza Sant Jaume, pero también en sus encuentros con Alcalá Zamora y Azaña o hablando en la radio. Tampoco se olvidarán los fotógrafos de Lluís Companys al que seguirán durante los hechos de octubre de 1934 y en su triunfal llegada en 1936.



«LA BARCELONA...»  
 Daniel Venteo  
 EFADOS  
 200 páginas,  
 35,75 euros.